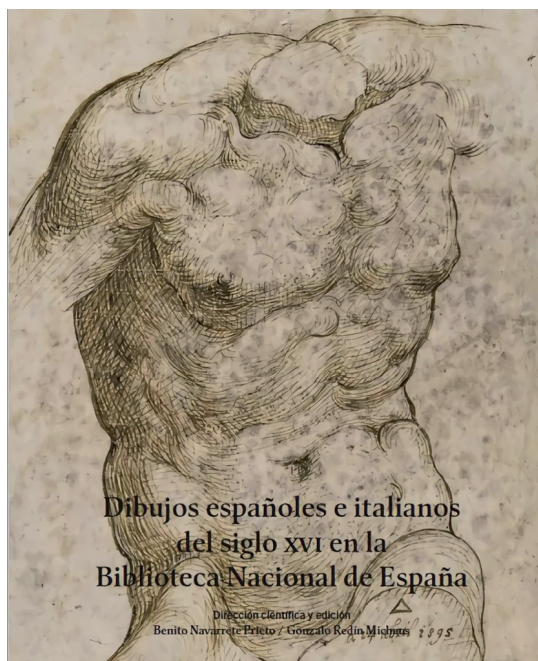


**NAVARRETE PRIETO, Benito; REDÍN MICHAUS, Gonzalo (dirs.). *Dibujos españoles e italianos del siglo XVI en la Biblioteca Nacional de España*. Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2021, 396 págs. ISBN: 978-84-92462-71-1.**



Entre el 15 de octubre de 2021 y el 16 de enero de 2022 se celebró en la Sala Hipóstila de la Biblioteca Nacional de España una muestra sobre la excepcional colección de obra gráfica de origen español e italiano del siglo XVI que atesora esta institución. Llamada prosaicamente *La colección de dibujos españoles e italianos del siglo XVI de la Biblioteca Nacional de España*, la exposición fue fruto del trabajo de estudio llevado a cabo por los profesores Benito Navarrete y Gonzalo Redín bajo el amparo de un proyecto de investigación nacional del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. Como consecuencia directa del proyecto se publicó también el libro que nos ocupa, un manual espléndidamente editado y con diferentes contribuciones a modo de ensayos y fichas catalográficas de especialistas en la materia. En un marco más general, tanto la exposición como el libro se insertan en un contexto de reciente revitalización del estudio del dibujo español de época moderna conservado tanto dentro como fuera de nuestro país. Sólo hay que recordar las últimas iniciativas museográficas de las principales instituciones poseedoras de obra gráfica en España, como son la misma Biblioteca Nacional de España, el Museo Nacional del

Prado y la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; propuestas estimuladas por jóvenes y por ya consolidados investigadores del dibujo y financiadas a veces por entidades privadas, fundamentalmente el Centro de Estudios Europa Hispánica (CEEH), con José Luis Colomer a la cabeza. Estamos pensando, por ejemplo, en la exposición sobre los dibujos españoles de los Uffizi (Academia de San Fernando, 2016); en la muestra sobre la faceta de dibujante de José de Ribera (Museo del Prado, 2016-2017); o en la exhibición en torno a la producción gráfica de Juan Carreño de Miranda (Biblioteca Nacional, 2017), aunque la lista podría dilatarse con la consideración de otros casos particulares, que llegan hasta la actualidad, y a los que se dará continuidad en un futuro próximo.

Como hemos anunciado, se trata de un manual espléndidamente editado, por dos razones fundamentales: por la calidad de su diseño y acabados, y por la presencia de numerosas imágenes a color que ilustran tanto los ensayos introductorios como los registros de catalogación en la parte final. Siendo un libro sobre dibujos realizados y/o coleccionados en España, no es ésta una cuestión baladí, ya que por razones de conservación la obra gráfica se encuentra casi siempre oculta al público, y su conocimiento se basa únicamente en su reproducción en libros especializados o en su consulta física en los centros donde se conserva. Hasta la creación de la Biblioteca Digital Hispánica, que proporciona acceso libre y gratuito a centenares de dibujos digitalizados, el conocimiento de la colección gráfica de la Biblioteca Nacional de España se basaba fundamentalmente en su reproducción fotográfica en libros como el que nos ocupa, de ahí su importancia como fuente documental. De hecho, como pone de relieve Marzia Faietti en uno de los capítulos, “es precisamente la ausencia o la reducida cantidad de imágenes fotográficas lo que influye de manera determinante en la fortuna crítica de los dibujos conservados en una institución pública”. El primer gran catálogo de los dibujos de la Biblioteca Nacional, el de Ángel María Barcia de 1906, sentó las bases de su catalogación futura y era realmente un instrumento de inventario, ya que a pesar de su ingente información, no presentaba ni una sola ilustración. Además, en relación con esta idea de obra catalográfica de alcance global, cabe destacar que el presente libro no es un catálogo razonado completo de todos los diseños españoles e italianos del siglo XVI de la Biblioteca Nacional, sino más bien una visión general de la colección, con dibujos conocidos e inéditos y nuevas atribuciones. Por lo tanto, a la acertada edición del volumen se une la tenaz acción investigadora de sus directores, complemen-

tada con contribuciones de especialistas que se acercan a las diferentes vertientes de la colección.

El contenido del libro se divide en dos grandes bloques temáticos. El primero se articula en torno a las aportaciones particulares de diferentes investigadores sobre aspectos concretos de la colección. El segundo, el catálogo propiamente dicho, incorpora 102 fichas sobre sendos dibujos, organizados según el lugar de procedencia del artista al que se atribuyen (dibujos españoles, italianos y de flamencos en Italia) o según sus rasgos particulares (dibujos preparatorios para El Escorial y de arquitectura). El trabajo de investigación coordinado por los profesores Navarrete y Redín se inaugura con las notas de Marzia Faietti, autora de un breve pero intenso recorrido historiográfico que nos guía en la senda transitada por los estudios sobre el dibujo español e italiano en España desde comienzos hasta finales del siglo XX. Es decir, desde el pionero trabajo de Barcia de 1906 hasta las seminales aportaciones de Alfonso Pérez Sánchez, trasfondo historiográfico sin el cual no podría entenderse la iniciativa académica que constituye este libro. Le siguen un par de estudios sobre las procedencias de los dibujos de la Biblioteca Nacional. Elena Santiago Páez y Beatriz Hidalgo Caldas se enfrentan a la detectivesca y titánica tarea de reconstruir los orígenes de los dibujos conservados en la Nacional: esto es, la procedencia previa al siglo XIX (Hidalgo Caldas) y la inmediatamente anterior a su entrada en la biblioteca entre 1867 y 1898 (Santiago Páez), constituyendo el núcleo del fondo actualmente conservado una parte importante de las colecciones originales de tres pintores españoles del Ochocientos (José de Madrazo, Valentín Carderera y Manuel Castellano). El segundo de los estudios sobre las procedencias de los dibujos es obra de Francesco Grisolia, que se centra en la figura del oratoriano Sebastiano Resta (1635-1714), milanés de nacimiento por cuyas manos pasaron algunos de los dibujos hoy en la BNE. Quien se haya acercado al estudio del coleccionismo artístico, como quien escribe estas líneas, sabrá perfectamente lo arduo del proceso de identificación de piezas conservadas, imposibles de casar con registros documentales del siglo XVII o anteriores a esta fecha, que nos hablan simplemente de "dibuxos" y "traças" en asépticos inventarios de bienes. Los tratados artísticos, como el de Carducho, no suelen ofrecer muchos más datos en este sentido. El gran coleccionista cortesano Jerónimo Funes, sobre el que nos estamos ocupando, poseía dibujos del Renacimiento italiano ("enseñonos muchos y excelentes dibujos originales de mano de los más valientes pintores y escultores que tuvo Italia en aquella edad que estas artes tanto

florecieron" dijo el pintor), pero no sabemos cuáles. Que el mismo Carducho afirmara que Juan de Espina poseía los *Códices Madrid I y II* de Leonardo en la Biblioteca Nacional de España, como recuerda Marcaida en su estudio, es excepcional. Por ello tienen tanto valor las aportaciones señaladas sobre las procedencias, basadas normalmente en la observación de inscripciones, marcas, signos, paspartús, etc.

Sigue a estos capítulos la reflexión de Benito Navarrete en torno a la posible idiosincrasia formal de los dibujos españoles del siglo XVI, o mejor dicho, del dibujo realizado "en España" durante el Quinientos, llegando a la conclusión de que, si bien la mayoría ofrecían elementos figurativos de carácter sacro, no existió un dibujo español con características formales propias hasta el siglo XVII. Fueron realmente las influencias extranjeras las que marcaron el desarrollo de esta disciplina gráfica en nuestro país durante el siglo XVI, como puede comprobarse en los magistrales ejercicios de atribucionismo realizados por el profesor Navarrete. También viene cargado de novedades en cuanto a la identificación de autores, antes inadvertidos, el estudio de Gonzalo Redín sobre los diseños italianos del siglo XVI, y el de Federica Mancini sobre los genoveses del XVI y XVII. Los tres últimos trabajos tienen como elemento protagonista lo arquitectónico de la producción gráfica analizada (Carlos Plaza y Manuel Arias), y lo científico-técnico en los manuscritos de Leonardo, esto es, los citados *Códices Madrid I y II*, que se erigen como la auténtica joya patrimonial de la colección gráfica que conserva la Biblioteca Nacional (José Ramón Marcaida). Parfraseando a Francisco de Quevedo, siendo citado por Marcaida en su trabajo sobre los manuscritos vicianos, la colección de dibujos españoles e italianos del siglo XVI que custodia esta institución, por su elevado valor, "está fuera de todo precio". Que tan frágiles soportes hallan llegado hasta nosotros, 500 años después, es motivo de felicitación. Que además de ser preservados, sigan llevándose a cabo iniciativas como la presente, que ahondan en nuestro mejor conocimiento de este excepcional acervo gráfico, es igualmente gratificante y reseñable, sobre todo desde un punto de vista científico, académico y diría incluso social.

Àngel Campos-Perales  
Universitat de València/UNED

**FERRER ORTS, Albert. *Subtilese renaixentistes valencianes a colp d'ull*. Xàtiva: Ulleye, 2022, 125 págs. ISBN: 978-84-122272-7-7.**

Con una dilatada trayectoria investigadora y docente en la que destaca su predilección por el arte